Diciembre 2016

El Glorioso Evangelio

Índice

El Amplio Amor De Dios - 1
por Virgilio Crook

Percibiendo Lo Espiritual - 5
por Randall Crook

Las Emociones - 9
por Douglas Crook

Editores
Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge CO, 80033
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis - No Se Vende

El Amplio Amor De Dios

por Virgilio Crook
(parte 2)

"Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios." ***Efesios 3:17 al 19***

Vamos a notar algunos ejemplos sobre el tema de la importancia del amor, aun el amor humano. Por supuesto, el amor de Dios es aún más importante. Un buen ejemplo son los encarcelados. Según las estadísticas de las instituciones correccionales, la mayoría de los encarcelados viene de hogares rotos donde recibieron muy poco amor. Es un hecho psicológico que el ser humano que ha recibido poco amor, o nada de amor, no sabe amar. La falta de experimentar el amor produce un carácter antisocial que se manifiesta muchas veces en crímenes violentos.

Otro ejemplo muy llamativo es un experimento que hicieron dos psicólogos. Fue un matrimonio que hizo un experimento con su hijo. La esposa, también una psicóloga, estaba embarazada y cuando el hijo nació, fue una criatura sana y normal en todo sentido. Sus padres, los dos psicólogos, le aislaron en el momento de nacer. La madre no le tocó, ni le alzó en sus brazos. Los padres no le mostraron ningún cariño, ni nada de afección parental. Las enfermeras tampoco mostraron cariño a la criatura recién nacida. El bebé tuvo un buen cuidado en todo sentido, menos el contacto humano y la muestra del amor. Fue bien alimentado, vigilado, cuidado y

constantemente observado. Se notó muy pronto que la criatura comenzó a decaer en su salud, perdiendo peso y aun movimiento en su pequeño cuerpo. Dejaron el experimento y comenzaron a tratar a la criatura en la forma normal y muy pronto comenzó a recuperar y crecer normalmente. Es muy evidente que es necesario experimentar el amor para poder desarrollarse normalmente en lo natural. Cuanto más, entonces, en lo espiritual.

La anchura del amor de Dios

"...seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura..."

¿Cuán ancho es el amor de Dios? El amor de Dios no es un estrecho riachuelo, sino un mar inmensamente ancho. La anchura habla del amor de Dios para todo el mundo, abrazando a todos los hombres, de todas las edades y épocas. Dios amó a cada uno de igual manera. No mostró parcialidad. La parcialidad es otra falta del amor humano. Amamos a nuestros hijos más que a otros, por el simple hecho de que son nuestros hijos. Se dice que un hermano oró así una vez; "Señor, bendíceme a mí, a mi esposa, a mi hijo, Juan y su esposa, a nosotros los cuatro nada más." Es evidente que ese hermano amó a su hijo, pero le faltó un amor por toda la humanidad. El amor de Dios ama a todos, sin excepción. El amor de Dios se expresa en ***Juan 3:16***.

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna."

"Que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: que los gentiles son

coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio, del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder. A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas." ***Efesios 3:3 al 9***

La anchura habla de Dios extendiendo la mano al pecador, que está lejos de Dios. La distancia entre Dios y la humanidad pecadora es inmensamente ancha. Es imposible calcularla.

"En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo." ***Efesios 2:12***

La humanidad estaba lejos de Dios, sin esperanza, pero Cristo la trajo cerca por el amor de Dios.

"Fui buscado por los que no preguntaban por mí; fui hallado por los que no me buscaban. Dije a gente que no invocaba mi nombre: Heme aquí, heme aquí." ***Isaías 65:1***

"Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más." ***Isaías 45:22***

Una versión lo expresa con la palabra "vastedad" o inmensidad. Indica la extensión del amor de Dios. La inmensidad que el amor de Dios cubre y por la cual provee. Dios, en su amor recibe a cada uno que viene a él por medio de Jesucristo.

"Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera" ***Juan 6:37*** Otra versión lo traduce: "yo nunca lo rechazaré – nadie dejado afuera."

¡Oh, amor de Dios! Brotando está, inmensurable!

La anchura del amor de Dios es la anchura de la variada necesidad de la humanidad. Cuán diferente y diversa es la humanidad. Distintos colores, lenguas, culturas,

costumbres, valores, pero amada con un solo amor. Conozco a muchos hermanos de otras nacionalidades de trasfondos étnicos distintos. Yo soy norteamericano. Somos distintos en miles de maneras. Pero el mismo amor con el cual Dios me ama, Él les ama a ellos. Él no me ama más a mí porque soy norteamericano, ni a los otros por ser de trasfondos étnicos distintos. Todos somos amados por Dios con el mismo amor. Estamos unidos donde estemos en el amor de Dios.

El amor de Dios cubre todo. Todo pueblo, toda nación, toda criatura. El fundamento del evangelio es que Dios amó al mundo, a TODO EL MUNDO. Esto es evidente por el mandamiento que Jesús dio a Sus discípulos.

"Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura." ***Marcos 16:15*** Esta es la anchura del amor de Dios. Abarca a toda persona de toda nacionalidad en todo lugar del mundo.

El amor de Dios perdona a todo pecado e iniquidad. No hay pecado tan terrible que Dios no pueda perdonar. El ***Salmo 103:3 al 5*** expresa esta verdad.

"Él es quien perdona <u>todas tus iniquidades</u>, El que sana todas tus dolencias; El que rescata del hoyo tu vida (completa), *El que te corona de todo favores y toda misericordias; El que sacia de bien tu boca De modo que te rejuvenezcas como el águila."* El amor de Dios es el remedio para todo el fracaso e iniquidad de todo hombre.

El amor de Dios suple toda necesidad

"Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús." ***Filipenses 4:19***

El amor de Dios es ancho para incluir toda necesidad. La necesidad más grande que el hombre tiene es de conocer a Jesús como Salvador. Porque Dios es Dios de amor, Él no quiere que ninguno perezca y suple el remedio simple en Jesucristo.

Percibiendo Lo Espiritual

por Randall Crook
(parte 2)

"No mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas." ***2ª Corintios 4:18*** *"(porque por fe andamos, no por vista)"* ***2ª Corintios 5:7***

Considere al Apóstol de esta edad. Saulo de Tarso era un hombre muy religioso, pero Dios tomó a este hombre, que veía muy bien en lo natural y lo cegó literalmente por un tiempo y le abrió los ojos espirituales que estaban cerrados. Cuando el Señor sanó a Saulo de su ceguera natural, dice que: *"...le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista."* ***Hechos 9:18*** Que alivio habrá sido para Saulo de Tarso de recibir de nuevo su vista natural. ¡Pero cuanto mayor y eterno era su gozo de recibir su vista espiritual!

A la medida que caminamos con el Señor, vamos aprendiendo a percibir lo espiritual. Vamos aprendiendo a escuchar la voz *"suave y apacible"* ***(1º Reyes 19:12)*** No es cosa de este mundo; es realmente "cosa de otro mundo." Tenemos que tener oído espiritual. *"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias."* ***Apocalipsis 22:7*** Esta frase se repite siete veces en ***Apocalipsis***. Está dicha a cada una de las siete iglesias. Lastimosamente, la mayoría del pueblo de Dios no tiene sus oídos espirituales entrenados y afinados.

Hace varios años descubrí que yo estaba perdiendo la audición en mis oídos. Consulté con un médico y luego de hacer algunos exámenes, notamos que yo había perdido 80%

en el oído izquierdo y 55% en el oído derecho. Esto era una bendición disfrazada, ya que podía decir a mi esposa: "lo siento, no te escuché." En la iglesia yo siempre me sentaba adelante para poder escuchar y me preguntaba porque el pastor hablaba tan despacio y porque no ponían el equipo de sonido más fuerte. Cuando los hermanos presentaban sus peticiones, yo no escuchaba y tampoco cuando daban su testimonio. Mi esposa tenía que hablarme fuerte y tenía que estar enfrente mío para poder escucharle. Más de una vez mi esposa me tuvo que agarrar y socorrer porque yo no escuché una bicicleta o un auto que estaba por atropellarme.

Que desastre en lo espiritual cuando no escuchamos la voz de nuestro Padre Celestial y la voz de nuestro Amado Señor. Andamos constantemente en peligro espiritual. Comenzamos a correr en una dirección y como no escuchamos, salimos lastimados. Nuestro Buen Pastor quiere guiarnos con Su voz, ***(Juan 10:27)*** pero si nuestros oídos no están afinados, a veces, Él tiene que usar la vara o el cayado.

Los doctores me habían dicho que se podía arreglar mi pérdida de audición por medio de una operación microscópica. Después de más de cinco años buscando la voluntad de Dios en este asunto, sentí que tenía la libertad de proseguir con la cirugía en mi oído izquierdo. Inmediatamente después de la cirugía pude escuchar 100% en mi oído izquierdo.

Había sido que el pastor no hablaba tan despacio. Había sido que el equipo de sonido no estaba tan despacio. Ahora podía escuchar bien a mi esposa (ya no tenía excusa) y a los hermanos cuando oraban y daban su testimonio y cuando presentaban sus peticiones. Que diferencia hizo en mi vida poder escuchar.

Cuantas bendiciones nos perdemos en lo espiritual porque nuestros oídos espirituales están trancados. Algunos entre el pueblo de Dios necesitan una "cirugía" espiritual para abrir sus oídos. Considere éstas porciones de la Escritura: ***(Jeremías 17:23; 19:15; Isaías 28:12; 65:12; Hebreos 3:15)*** y más. Dios nunca ha dejado de hablar al hombre ***(Hebreos 1:1, 2)*** y el hombre nunca ha dejado de tapar sus oídos. No seamos *"como el caballo o el mulo, sin entendimiento,"* ***(Salmo 32:9)*** sino seamos sensibles a la voz del Espíritu Santo. Tengamos los oídos limpios, inclinados y ungidos para escuchar la voz de Nuestro Amado.

Nunca olvidemos que *"lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es,"* ***Juan 3:6*** Esta es una ley inconmovible de Dios. A la medida que caminamos con el Señor, aprendemos más de la veracidad y profundidad de ésta declaración. No existe, ni una molécula, ni átomo de nuestra carne que sea útil, ni en lo más mínimo, en la esfera espiritual. Realmente es necesario que "yo (mi carne, pensamientos, actitudes y deseos) mengüe y que Él (la vida de Cristo, en el espíritu) crezca."

Si queremos percibir las cosas espirituales, tenemos que permitir al Señor a *"...renovarnos en el espíritu de nuestra mente."* ***(Efesios 4:23)*** Tenemos que ser *"transformados por medio de la renovación de nuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta."* ***Romanos 12:2***

Percibiendo lo espiritual realmente es cosa de otro mundo. No es algo que podemos hacer por nuestra fuerza o razonamiento natural. Si quiere percibir las cosas espirituales, no las busque en el mundo. Ni las busque necesariamente en el mundo religioso. El mundo religioso ofrece mucho ruido y mucho espectáculo. Por lo general, si queremos escuchar la

voz del Espíritu; si queremos "ver" algo de lo espiritual, es necesario apartarnos de las distracciones de este mundo, aunque sea por una hora y meditar en la Palabra de Dios con oración. Así hizo el Apóstol Pablo antes de comenzar su ministerio. *"Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre, ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco."* ***(Gálatas 1:15 al 17)*** Y luego, debemos aprender a andar diaria y constantemente en oración y en dependencia del Señor.

Si queremos percibir lo espiritual, tenemos que caminar por fe y no por vista. Si queremos percibir lo espiritual, tenemos que aprender que TODA nuestra vida pertenece al Señor. Por lo general, nosotros queremos agrupar nuestra vida. Esto y esto pertenecen a mi vida espiritual y por lo tanto, pertenecen al Señor; pero esto y esto tienen que ver con mi vida natural en este mundo y por lo tanto, no pertenecen al Señor. En esta cosa tengo que buscar al Señor, pero en la otra no. ¡No! No es así la vida espiritual. TODA nuestra vida pertenece al Señor. *"Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos."* ***Romanos 14:8*** *"Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu."* ***Gálatas 5:25***

Si quiere percibir lo espiritual, ponga: *"la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra."* ***Colosenses 3:2***

Cómo Honrar A Dios Con Nuestras Emociones

por Douglas L. Crook
(el enojo continuado)

"...No se ponga el sol sobre vuestro enojo." El enojo no es una emoción que debemos sentir o expresar por mucho tiempo. Pronto debemos someterlo al Señor y dejarlo con Él. La obediencia a la dirección del Espíritu Santo debe ser nuestro motivo por nuestras acciones y actitudes continuas. Si no sometemos el enojo al Señor pronto, llega a ser una emoción destructiva. *"Es cierto que al necio lo mata la ira, Y al codicioso lo consume la envidia."* ***Job 5:2*** Si permitimos la ira dictar nuestras palabras y acciones, empeora la situación y nos causa aún más daño y a los que están a nuestro alrededor.

El enojo sostenido aun afecta nuestro cuerpo natural y lo causa daño. Se nota cuando uno se enoja. Su cara y orejas se enrojecen. Causa al cuerpo producir químicos dañosos. No vale la pena seguir con el enojo, aun si es justo.

Cuando no sometemos el enojo al Señor, causa también daño en nuestro espíritu. Se convierte en amargura. Muchos creyentes han sido destruidos física, emocional y espiritualmente porque el enojo fue permitido vivir en el corazón hasta que se convirtió en amargura. *"Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo."* ***Efesios 4:31, 32*** ¿Qué motiva sus palabras y acciones hacia su hermano en el Señor? ¿Es la voluntad de Dios o su enojo? *"La cordura del hombre detiene su furor, Y su honra es pasar por alto la ofensa."* ***Proverbios 19:11*** ¿Está usted listo a sufrir una injusticia sin demandar justicia? *"Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo*

creó se va renovando hasta el conocimiento pleno," ***Colosenses 3:8 al 10*** Hay que andar conforme a la nueva creación.

Si somos caracterizados por ira, enojo y amargura, es señal de la incredulidad en nuestro corazón. Si creemos que el Señor es fiel en guiarnos y protegernos, sería tontería actuar sin Su dirección. *"Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis."* ***Romanos 12:14*** *"No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal."* ***Romanos 12:17 al 21*** Debemos permitir a Dios actuar a nuestro favor en Su tiempo y manera.

"Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón. Encomienda a Jehová tu camino, Y confía en él; y él hará. Exhibirá tu justicia como la luz, Y tu derecho como el mediodía. Guarda silencio ante Jehová, y espera en él. No te alteres con motivo del que prospera en su camino, Por el hombre que hace maldades. Deja la ira, y desecha el enojo; No te excites en manera alguna a hacer lo malo. Porque los malignos serán destruidos, Pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra." ***Salmos 37:4 al 9***

Cuando encontramos nuestro placer en el Señor, encontraremos que no vale la pena enojarnos por muchas cosas. Confiando en el Señor, aun las cosas que deben hacernos enojar, no pueden dañarnos, porque entendemos que Él está en control de todas las cosas. Nos dará consuelo y consejo para tratar con las personas y situaciones que nos hacen enojar. ¡Qué placer hay en siempre hacer la voluntad de Dios!

Cosas que deben hacernos enojar –

"Otra vez entró Jesús en la sinagoga; y había allí un hombre que tenía seca una mano. Y le acechaban para ver si en el día de reposo le sanaría, a fin de poder acusarle. Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ponte en medio. Y les dijo: ¿Es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal; salvar la vida, o quitarla? Pero ellos callaban.

Entonces, mirándolos alrededor con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y la mano le fue restaurada sana. Y salidos los fariseos, tomaron consejo con los herodianos contra él para destruirle." ***Marcos 3:1 al 6*** La ignorancia voluntaria de los judíos de la verdad de Dios hizo a Jesús enojar. Su pecado le entristeció a Jesús. El pecado en nuestra vida y en la vida de otros debe hacernos sentir un gran e intenso disgusto. Si el pecado nos enojar lo suficiente y si escogemos honrar a Dios con nuestro enojo, buscaremos la voluntad de Dios de cómo responder al pecado en una manera que le agrada a Él.

Pecado Personal –

"Jehová envió a Natán a David; y viniendo a él, le dijo: Había dos hombres en una ciudad, el uno rico, y el otro pobre. El rico tenía numerosas ovejas y vacas; pero el pobre no tenía más que una sola corderita, que él había comprado y criado, y que había crecido con él y con sus hijos juntamente, comiendo de su bocado y bebiendo de su vaso, y durmiendo en su seno; y la tenía como a una hija. Y vino uno de camino al hombre rico; y éste no quiso tomar de sus ovejas y de sus vacas, para guisar para el caminante que había venido a él, sino que tomó la oveja de aquel hombre pobre, y la preparó para aquel que había venido a él. Entonces se encendió el furor de David en gran manera contra aquel hombre, y dijo a Natán: Vive Jehová, que el que tal hizo es digno de muerte. Y debe pagar la cordera con cuatro tantos, porque hizo tal cosa, y no tuvo misericordia. Entonces dijo Natán a David: Tú eres aquel hombre. Así ha dicho Jehová, Dios de Israel: Yo te ungí por rey sobre Israel, y te libré de la mano de Saúl, y te di la casa de tu señor, y las mujeres de tu señor en tu seno; además te di la casa de Israel y de Judá; y si esto fuera poco, te habría añadido mucho más. ¿Por qué, pues, tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos? A Urías heteo heriste a espada, y tomaste por mujer a su mujer, y a él lo mataste con la espada de los hijos de Amón. Por lo cual ahora no se apartará jamás de tu casa la espada, por cuanto me menospreciaste, y tomaste la mujer de Urías heteo para que fuese tu mujer. Así ha dicho Jehová: He aquí yo haré levantar el mal sobre ti de tu misma casa, y tomaré tus mujeres delante de tus ojos, y las daré a tu prójimo, el cual yacerá con tus mujeres a la vista del sol.

Porque tú lo hiciste en secreto; mas yo haré esto delante de todo Israel y a pleno sol. Entonces dijo David a Natán: Pequé contra Jehová. Y Natán dijo a David: También Jehová ha remitido tu pecado; no morirás. Mas por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová, el hijo que te ha nacido ciertamente morirá." ***2º Samuel 12:1 al 14***

David vio la vileza de su propio pecado cuando se le presentó en una manera que no le acusó directamente. El pecado mismo le hizo enojar. El enojo por el pecado preparó el corazón de David para el arrepentimiento. Al entender que fue su pecado, su enojo se convirtió en tristeza y arrepentimiento. Dios le perdonó, pero solamente después de arrepentirse. Su pecado, aunque fue perdonado, no fue sin sus cicatrices y consecuencias. Muchas veces nos enojamos fácil y apasionadamente por las injusticias cometidas por otros contra nosotros, pero tomamos como poca cosa nuestro pecado contra Dios y Su gracia. Necesitamos ver nuestro propio pecado tal como es, injusticia contra Dios. Nuestro propio pecado debe disgustarnos intensamente y guiarnos al arrepentimiento para que podamos conocer el perdón y la restauración del amor y gracia de Dios. *"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros."* ***1ª Juan 1:9, 10***

El pecado de otros –

"Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna. A algunos que dudan, convencedlos. A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne. Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro

Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén." ***Judas 1:20 al 25***

Debemos amarnos los unos a los otros. Amar quiere decir desear lo mejor de Dios para nuestro hermano. Si amamos a nuestro hermano vamos a odiar su pecado y estar muy disgustados por ello. El pecado es una ofensa contra nuestro Padre Celestial. También impide a los que amamos de alcanzar lo mejor de Dios. Odio lo que el pecado produce en la vida de los individuos. Me enojo por la destrucción del pecado. Sin embargo, tengo que rendir aun este enojo justo a la voluntad de Dios o resultará en pecado.

Ejemplo – Simeón y Leví.

"Simeón y Leví son hermanos; Armas de iniquidad sus armas. En su consejo no entre mi alma, Ni mi espíritu se junte en su compañía. Porque en su furor mataron hombres, Y en su temeridad desjarretaron toros. Maldito su furor, que fue fiero; Y su ira, que fue dura. Yo los apartaré en Jacob, Y los esparciré en Israel." ***Génesis 49:5 al 7*** En su ira vengaron el honor de su hermana con mentiras y engaño. Asesinaron una ciudad entera por el pecado de uno.

"Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado." ***Gálatas 6:1*** La palabra restaurar significa: "reparar, restaurar a su estado o condición original." Debemos estar dispuestos a ser usados por Dios para restaurar a nuestros hermanos caídos a una condición espiritual de utilidad y sanidad.

"Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence. Mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano." ***2ª Tesalonicenses 3:14, 15*** Necesitamos tener cuidado en mantener un equilibrio divino en tratar con los pecados de otros. Debemos odiar el pecado y a la misma vez amar al individuo.

Honremos a Dios con nuestro enojo por rendirlo a Él en obediencia en tiempos de gran disgusto. Busquemos su voluntad en cada situación y obedezcamos Su amante y sabia instrucción.

El Glorioso Evangelio
% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd.
Wheat Ridge CO, 80033

www.elgloriosoevangelio.org / egepub@juno.com

Gratis - No Se Vende